

# **Charu Mazumdar: El Presidente de China es nuestro Presidente: El camino de China es nuestro camino**

**El Presidente de China es nuestro Presidente: El camino de China es nuestro camino**  
**CHARU MAZUMDAR**

en "Deshabrati", 6 de noviembre de 1969

Esta antigua y vasta tierra de la India, nuestra querida patria, es un país de 500 millones de personas, la mayoría absoluta de las cuales son campesinos. El nuestro es un país agrario, una tierra que pertenece a las masas campesinas, trabajadoras y con talento.

Los colonialistas británicos gobernaron directamente nuestro país durante unos doscientos años y la historia de estos doscientos años es la de repetidos levantamientos campesinos para el derrocamiento del dominio colonial. Hace poco más de cien años, el llamado "Motín de los Sepoy" desencadenó una conflagración en todo el país e infligió repetidas derrotas al ejército colonial de los gobernantes británicos. Pero esa gran rebelión fracasó debido a la traición de los señores feudales.

Los levantamientos campesinos fracasaron uno tras otro porque no había una teoría científica ni un liderazgo adecuado para guiarlos.

La burguesía india, fomentada y preparada por los

imperialistas británicos, era de carácter comprador. Protegieron a los imperialistas de la ira de las masas, confinaron a las masas dentro de los límites de los movimientos reformistas y negociaron con los imperialistas para obtener migajas para ellos. Ayudados por los imperialistas, se hicieron pasar por los líderes naturales de las masas. La basura como el "gandhismo", la resistencia pasiva, la ahimsa y la charkha son la ideología de la burguesía compradora de la India y sólo sirven a los imperialistas.

La gran Revolución de Octubre llevó el marxismo-leninismo a las masas revolucionarias de la India y se formó el Partido Comunista. Desde el momento de su nacimiento, la dirección del Partido fue usurpada por los agentes de la burguesía. En lugar de inspirar a las masas para que se levantaran con las armas en la mano contra los gobernantes imperialistas y derrocaran el dominio imperialista por la fuerza de las armas, estos usurpadores de la dirección del partido se quedaron detrás de la dirección reformista burguesa y traicionaron a las masas obreras y campesinas revolucionarias. En repetidas ocasiones frustraron los intentos de los revolucionarios indios de tomar el camino correcto para la revolución india. Nunca se asimiló la experiencia de la gran revolución china, nunca se estudió el contenido de la revolución india y nunca se evaluó el papel del campesinado en la revolución democrática. Así, las filas del Partido fueron conducidas alternativamente hacia el reformismo de derecha y el sectarismo de izquierda y, finalmente, arrastradas al pantano del parlamentarismo y el revisionismo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, e incluso durante ella, apareció una gran oleada de agitación revolucionaria de las masas obreras y campesinas que obligó a los imperialistas británicos a cambiar sus tácticas. Convirtieron la India colonial en un país semicolonial y semifeudal e impusieron al pueblo indio el dominio de los capitalistas compradores-

burócratas y de los grandes terratenientes. Así comenzó el proceso que convirtió a la India de una colonia en una neocolonia.

Durante sus veinte años de gobierno, estos lacayos del imperialismo abrieron el país a la explotación imperialista estadounidense y social-imperialista soviética, además de la explotación imperialista británica. Hoy, la India es una neocolonia de estas potencias.

Los imperialistas estadounidenses y los socialimperialistas soviéticos son hoy los explotadores despiadados del mundo. Están saqueando y desplumando al pueblo indio sin piedad, reduciéndolo a un estado de absoluta indigencia. En la actualidad, los imperialistas estadounidenses y los socialimperialistas soviéticos tienen un control total sobre la India, tanto en el plano económico como en el político, militar y cultural.

Como resultado de esta implacable y creciente explotación, el estado de ánimo del pueblo indio es ahora de ira que ha llegado al punto de calor blanco. En efecto, la situación revolucionaria es excelente.

La India es un país agrario y las grandes masas de su pueblo son campesinos, por lo que el progreso y el desarrollo de la India dependen del progreso y el desarrollo de sus masas campesinas. Hoy en día existen cuatro grandes contradicciones en nuestro país: las contradicciones entre el pueblo indio, por un lado, y el imperialismo norteamericano, el socialimperialismo soviético, el feudalismo y el capital burocrático, por otro, y el pueblo indio sólo podrá liberarse echando estas cuatro grandes montañas de sus espaldas. Pero hay que recordar que la contradicción principal y más importante en nuestro país hoy es la que existe entre los terratenientes y el campesinado, cuya resolución es la única que puede conducir a la resolución de las otras tres contradicciones. Así, la contradicción entre los

terratenientes y el campesinado es una contradicción entre el feudalismo y las masas del pueblo indio.

Las masas campesinas de la India no pueden liberarse a sí mismas y al país sin la dirección de la clase obrera. La clase obrera es la clase más revolucionaria y el destacamento más organizado del pueblo indio. Por eso, sólo la clase obrera puede conducir la revolución india a la victoria, y el pueblo indio puede derrocar las cuatro grandes montañas sólo llevando a cabo su lucha bajo la dirección de esta clase.

El contenido principal de nuestra revolución es la revolución agraria. Nuestra revolución es de carácter democrático. Pero no es una revolución democrática del tipo antiguo; es parte de la revolución socialista proletaria mundial iniciada por la gran Revolución de Octubre, y como tal sólo puede ser victoriosa bajo la dirección de la clase obrera. Esta revolución establecerá bajo la dirección de la clase obrera una dictadura conjunta de obreros, campesinos, pequeña burguesía e incluso una parte de la pequeña y mediana burguesía, que juntos constituyen la abrumadora mayoría del pueblo indio, es decir, el 90% de la población de la India. Por eso se llama Democracia Popular.

Entre el campesinado, los campesinos pobres y sin tierra son firmes aliados y la fuerza principal de la revolución. Se unirán firmemente con los campesinos medios, ganarán a una parte de los campesinos ricos y neutralizarán a la mayoría de ellos. Sólo una pequeña parte de los campesinos ricos se pasará al campo de la contrarrevolución. La pequeña burguesía de nuestro país es una clase revolucionaria, cuya inmensa mayoría, incluidos los intelectuales revolucionarios, se unirá a la revolución. Sin embargo, una parte de ella puede separarse del cuerpo principal y unirse a la contrarrevolución.

La pequeña y mediana burguesía son aliados vacilantes e inestables de la revolución y tienden a comprometerse con la

contrarrevolución porque están vinculados económica y mentalmente con los contrarrevolucionarios. Puede que se unan a la revolución sólo cuando se sientan seguros de su victoria. El papel de los intelectuales burgueses también debe ser considerado como el de la burguesía nacional. Sólo cuando se logre la alianza obrero-campesina a través de la lucha armada y se establezca el poder político rojo en diferentes partes del país, podrá formarse el frente democrático de todas estas clases bajo la dirección de la clase obrera.

La clase obrera puede establecer su dirección sobre la revolución democrática del pueblo sólo a través de su partido político, el Partido Comunista de la India (marxista-leninista), y de ninguna otra manera. Aparte de dar su dirección a través de su partido político, la clase obrera también ayuda a la revolución democrática lanzando luchas sobre diversas cuestiones nacionales e internacionales, organizando acciones de solidaridad en apoyo de otras clases revolucionarias, particularmente en apoyo de la revolución agraria, y enviando a su sección avanzada y con conciencia de clase a organizar la lucha armada de los campesinos en el campo.

La clase obrera sólo puede dirigir la revolución democrática hasta el final creando pequeñas bases de lucha armada en todo el país mediante el desarrollo de la guerra de guerrillas y consolidando el poder político del pueblo. La guerra de guerrillas es y seguirá siendo la forma básica de lucha durante todo el período de la revolución democrática. Esto es así porque la guerra de guerrillas es la única que puede liberar la iniciativa y el genio creativo de las masas, conducir las a hacer posible lo imposible para lograr cambios en las condiciones de las masas y del campo, inspirar a las masas a comprometerse en diversas esferas de trabajo y establecer vínculos y coordinación entre las bases de la lucha armada. De esta manera, tenemos que crear poderosas olas de guerra popular ampliando las pequeñas bases de la lucha

armada, construir un ejército popular, derrocar el dominio de las cuatro montañas en el campo, utilizar el campo para rodear las ciudades y finalmente capturarlas, y así tomar el poder político en todo el país y llevar la revolución democrática a una conclusión victoriosa. Después de lograr esto, la clase obrera debe proceder resueltamente a construir el socialismo en la India, transformarla en un Estado socialista, abolir para siempre el sistema de explotación del hombre por el hombre, abrir ante el pueblo la perspectiva del bienestar y la felicidad perpetuos, convertir nuestro país en un baluarte de la revolución mundial y llevar nuestra revolución hacia el brillante futuro, un futuro sin explotación, para que se convierta en un orgullo de los pueblos de todo el mundo.

La India es un país agrario cuya gran mayoría de población es campesina. Por ello, la cultura en la India Democrática y Popular será básica y principalmente la cultura de los campesinos revolucionarios, una cultura dirigida por la clase obrera y de carácter antiimperialista y antifeudal. Esto es así porque la cultura que representa hoy el sector avanzado del campesinado que está comprometido en la construcción de una India Democrática Popular a través de la lucha armada, la cultura que está sirviendo como arma en la revolución democrática popular, no puede ser otra cosa que de carácter antiimperialista y antifeudal. Por lo tanto, sólo una cultura así puede ser la cultura de la India Democrática Popular, y sería el deber de la dictadura democrática popular de la India proteger y fomentar esta cultura que sirve a los obreros, campesinos y soldados como arma en su lucha revolucionaria.

Vivimos en la era de Mao Tsetung. Hoy, el gran Partido Comunista de China, dirigido por el Presidente Mao y su íntimo camarada de armas, el vicepresidente Lin Piao, dirige al proletariado internacional en el cumplimiento de su más gloriosa tarea, a saber, la culminación victoriosa de la revolución mundial.

Estamos viviendo este período de revolución mundial. Estamos

presenciando ante nuestros propios ojos el glorioso capítulo de la historia mundial que los pueblos revolucionarios de todo el mundo están escribiendo con su sudor y su sangre para abolir, de una vez por todas, el sistema de explotación del hombre por el hombre del mundo. Nosotros somos un destacamento de ese ejército internacional.

El pueblo revolucionario de la India estaba casi sumergido en el pantano del revisionismo cuando el Presidente Mao dio su toque de atención y señaló que el revisionismo es el principal peligro actual. Escuchamos con profunda atención estas palabras del Presidente Mao y comenzó una búsqueda de corazones entre nosotros. Cuando el Presidente Mao tomó su pluma en 1962 para combatir el revisionismo moderno con el revisionismo soviético como centro, encontramos nuestro camino. Más tarde, durante la Gran Revolución Cultural Proletaria resonó el gran llamamiento del Presidente Mao: "Es justo rebelarse contra los reaccionarios", que llenó nuestros corazones de valor y nos dio una enorme fuerza para levantarnos y ponernos en pie. Desafiamos a la dirección revisionista del partido, tomamos independientemente el camino de desarrollar la lucha armada de las masas campesinas y aceptamos el método y el principio establecidos por el vicepresidente Lin Piao en su gran obra ¡Viva la victoria de la guerra popular! porque este método y este principio encarnan la correcta aplicación del pensamiento Mao Tsetung y la síntesis de la experiencia adquirida en todo el mundo. Así es como organizamos la lucha de Naxalbari. El gran apoyo que nos dio el gran, glorioso y correcto Partido Comunista de China permitió que los revolucionarios de toda la India se unieran, y las llamas de Naxalbari se extendieron a diferentes estados de la India y allí aparecieron Srikakulam, Mushahari y Lakhimpur Kheri. La aplicación concreta del Pensamiento Mao Tsetung en las condiciones concretas de la India y la suma constante de la experiencia adquirida en estas luchas forjaron la unidad revolucionaria, y nació el Partido Comunista de la India (marxista-leninista). Por eso, los revolucionarios

indios estudian constantemente el pensamiento Mao Tsetung -la etapa más alta del marxismo- leninismo en esta época, tratan constantemente de aplicarlo en las condiciones concretas de la revolución india, resumen constantemente sus propias experiencias a la luz de los escritos del Presidente Mao, desarrollando así la línea de masas y tratando de elevar la lucha a una etapa aún más alta.

El partido proletario revolucionario nació en un momento en que las llamas de la guerra popular ardían con fuerza en la India. Después de la victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria en China, las llamas de la guerra popular arden con más fuerza y se han extendido por el mundo colonial y semicolonial, aumentando las dificultades de los imperialistas norteamericanos y de los socialimperialistas soviéticos dentro y fuera del país. El revisionismo queda al descubierto y su poder para engañar al pueblo disminuye diaria y rápidamente. Los revisionistas salen ahora abiertamente en apoyo de la agresión imperialista, con el resultado de que los imperialistas y los socialimperialistas se dirigen rápidamente hacia su colapso total. Nuestro Partido nació en el momento en que los partidos revisionistas de nuestro país fueron desenmascarados como lacayos del imperialismo y de la reacción india, cuando las fuerzas reaccionarias del interior del país se están desintegrando bajo los golpes de la lucha armada campesina, y cuando las contradicciones internas de las clases dominantes están saliendo a la luz y la crisis política se ha vuelto clara como la luz del día ante las masas. Incluso los sectores más atrasados del pueblo están entrando en la arena política como una fuerza y la lucha contra las cuatro montañas se desarrolla cada día y cada hora. Así, la situación revolucionaria en la India es cada vez más excelente con cada día y cada hora que pasa.

Hoy, la lucha armada campesina se libra en la India y ya se han establecido bases guerrilleras. Esto demuestra de manera concluyente que es irresistible y que los reaccionarios indios



son totalmente incapaces de detener su crecimiento o de impedir su desarrollo. Cada vez más personas se convencen del inmenso poder del Pensamiento Mao Tsetung, la lucha armada campesina se expande constantemente y se establecen más bases guerrilleras. Todo esto demuestra lo profundamente que el Pensamiento Mao Tsetung ha echado raíces en el suelo de la India. Crecerá cada vez más profundamente con cada día que pasa, cada hora que pasa, y creará una tormenta que envolverá a todo el país; se convertirá en una fuerza material de tremendo poder que barrerá a los reaccionarios y revisionistas de todos los matices como tantas hojas secas y marchitas de esta gran tierra nuestra.

La India democrática y popular ya no es un objetivo lejano. Los primeros rayos del sol rojo ya han iluminado las costas de Andhra y no tardarán en teñir también los demás estados. Una India radiante bañada por los rayos de este sol rojo seguirá brillando eternamente. Todos los comunistas deben esforzarse y dedicar toda su energía a la consecución de este glorioso futuro.

La victoria nos pertenece ciertamente porque el Presidente de China es nuestro Presidente y el camino de China es nuestro camino.